

LYRICO EPITHALAMIO,

AL FELIZ CONSORCIO
DE LA SEñORA DOñA JVANA MARIA,
HIJA DE LOS SEñORES
DON LVIS MVñOZ DE GVZMAN
y Cordova, Cavallero del Orden de Santiago, Señor, y Caſtellano perpetuo de la Villa, y Caſtillo de Santìa, Veintiquatro que fue deſta Ciudad de Granada, Corregidor de la de Guadix, y ſus Agregados, y Superintendente General de Guadix, Baza, y Almeria, &c.

Y DE DOñA TERESA CASIMIRA
de Salçedo y Zuñiga.

CON EL SEñOR DON THOMAS
de Olavarria Vaſeta y Mendoza, Cavallero de la miſma Orden, Señor del Palacio, y Caſa-ſolar de Vaſeta, Señorio de Vizcaya, y Patrono de la Parroquial de S. Nicolàs de la Ciudad de Guadalaxara.

Y LO CONSAGRA
AL EXCmo. Sr. CONDE DE SANTI-
Eſtevan, y del Caſtellar, &c.

D. A. L. D. M.

LYRICO

EPITHALAMIO

AL FELIZ CONSORCIO

DE LA SEÑORA DOÑA JUANA

MAZA,

HIJA DE LOS SEÑORES

DON LUIS MAYOR [illegible]

[illegible]

[illegible]

Castillo de [illegible]

Conde de Granada [illegible]

Guadix [illegible]

Caro [illegible]

[illegible]

Y DE [illegible]

[illegible]

CON EL SEÑOR DON THOMAS

[illegible]

[illegible]

de la [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

D. A. L. D. M.

AL EXCmo. SEñOR DON MANVEL de Benavides, Aragon, Folch de Cardona, Cordova, Sandoval, Davila, y Corella, Conde de Santi-Estevan del Puerto, Marquès de Solera, Marquès de las Navas, Conde del Risco, Conde de Concentayna, Señor de las Casas de Viedma, Benavides, las de Fines, y de la Cueva, Caudillo Mayor del Reyno, y Obispado de Iaen, Alcayde Mayor de sus Reales Alcazares, y Fortalezas, Alferez Mayor perpetuo de la Ciudad de Avila, Señor de la Casa de los Muñozes Davila, Quadrilla de Estevan Domingo, y Estado de Villafranca, Comendador de Monreal en el Orden de Santiago, Primer Plenipotenciario por esta Corona al Congresso de Cambray, Cavallerizo Mayor del Principe N. Señor, &c.

S^R. EXC^MO.



SI todos los Rios buelven al origen, (segun el Numen Sagrado) y si todas las lineas de la circunferencia (segun el Filosofo) deben tirar al Centro; à quien pudieran correr las de este Epithalamio, sino à V. Exc. que ha sido el ori

gen,

gen, ò centro de tan feliz Conſorcio, intereſ-ſandoſe con el ruego, y mi ſeñora, la Condeſa mi ſeñora, vnivocada con V.Exc. à padre, y madre? A cuyo centro correſpondieron tan gratos en obſequio de V.Exc. y mi Señora, como guſtoſos al intereſſado: y ſiendolo yo tanto por todos los motivos, q̃ reſpira mi reſpecto à V. Exc. no podia buſcar auſpicio mas alto, ni mas bien dirigido al centro de mi veneracion, que al de V.Exc. à quien ruego lo admita para aſſegurarme de los Zoylos, ò Ariſtarcos, conſtituìdo mi Mecenas, pues es V. Exc. mi centro, y de quien eſpero la abundancia, como fruto de la paz, por ſer V. Exc. quien nos la aſſegura, Atlante, ò Plenipotenciario, y Medianero para eſte Himem Nupcial, que rejuveneciendo baſtagos, crezca ya que no aumente, ſacrificios para V. Exc. cuya Excelentiſsima Perſona guarde N. Señor, como lo neceſsita quien

B. L. M. de V.Exc. ſu mas atento,
y obſequioſo ſervidor.

D. Antonio Lopez de Mendoza
y Eslava.

(*⁎*) (*⁎*)

VEn Himeneo, vèn, que ya te espera
En Talamo Nupcial, Catre florido,
La que en mejor Egnido
Hizo retroceder la Primavera:
Astro flamante de lucida Esfera.
Vèn Himeneo, pues Thalasio viene
Batiendo plumas, Zefiros calçando,
A vèr el Lecho blando,
Que Amor à los Esposos les previene,
Donde Morfeo pervigilios tiene.
Vèn, quando ya te aguardan prevenidas,
Ardiendo sacras las fragrantes Tèas,
Con las luzes Febèas,
En dos amantes pechos encendidas,
Aun luciendo con llamas escondidas.
Pronuba llegue à celebrar aquella,
Que siempre afable, y nunca con desvio,
Su discreto alvedrio
Sugetarà sagàz, prudente, y bella,
Mucho mas à su Esposo, que à su Estrella.
Vèn, pues, que ya amoroso, ya apacible,
Busca à su Esposa, aquel que reverente
Nunca la tuvo ausente;
Pues venciendo el amor vn imposible,
La imagen de la idèa hizo tangible.
No de esquiva Deydad llama atractiva,
(Que en vez de Myrto, fue Laurel improprio)
Sigue amante Eliotroprio,
Solo mira vna luz, no fugitiva,
Puesto que no es el Sol Deydad esquiva.

 Hi-

Hipomenes mejor, con audàz planta
(Sin arrojar corriendo Pomas de oro)
Configuiò efte Teforo,
Curfor ligero con ventura tanta,
Que alcançò el Palio, y lo premiò Athalanta.
Sea en efta Chriftiana Babylonia,
Adonis de fus Carmenes Hibleos,
Y logre fus deffeos,
Sin temer Fiera embidia en fu Colonia;
Pues que no es Iliberia Calidonia.
Efte dia feñale Blanca Piedra,
Viendo vnirfe dos almas, fatisfechos
De puro amor dos pechos,
En cuyo eftrecho lazo, dichas medra
El galan Olmo, con la hermofa Yedra.
O conjugal amor! què bien difpones,
(No ciego ya) que quando Anteros nace,
Honefto fe disfraze,
Y que lleguen, bolando, fus harpones
A herir dos tan diftantes coraçones.
El florido candor de años fencillos
De efta hermofa Diana en la pureza,
Que à fer Venus empieza;
Del Efpofo feràn dorados grillos,
Multiplicando amor los Cupidillos.
Alumna del Politico, Prudente
Tacito Caftellano, que vniò grave,
En Conforcio fuave,
Lo Guzmàn, y lo Cordova altamente,
Con lo Salçedo, y Zuñiga excelente.
Diganlo contra Infieles fugitivos
Los triunfos de tan Inclytos Campeones,
Venciendo fus Legiones,
Heroes gloriofos, que venera vivos
La Fama en Monumentos, y en Archivos.

O quantos, coronados de Laureles,
Nos acuerda Catholica la Hiſtoria,
Y mira la memoria
Entallados de gubias, y ſinceles,
Con Cruzes, Togas, Mytras, y Doſeles.
Y de eſta, que en belleza no es ſegunda,
De Cedros elevados tierna Rama,
Y de oloroſa fama,
Harà el Cielo ſuave la Coyunda,
Quando la vea pulular fecunda.
Doris, del gran Neptuno Eſpoſa amante,
Quanto en ſu ſeno vndoſo avàra encierra,
Les ofrezca en la tierra,
Y enmudecido Glauco reſonante,
Epithalamios con ſus Limphas cante.
Madre comun Zibeles, que el tributo
Perpetuo paga, que le impuſo el Cielo,
Produciendo en el ſuelo
La bruta fiera, y el diamante bruto,
A la que naciò flor, ſazone el fruto.
No ya laſcivo, no, Zefiro leve
Lecho la ſople, que mullò de pluma
El nieto de la eſpuma,
Quando travieſſo, quando audàz ſe mueve,
A vèr ſe abraſa el fuego con la nieve.
Bulcano, que voràz bronces devora,
Sirva oficioſo à que ſazonen Lares,
(Entre dulces manjares)
Aquel Ave, de Arabia Inquiſidora,
Que el mundo ſabe, y la verdad ignora.
Todos quatro Elementos, no neutrales,
Acordes ſi eſta vez, para el empleo
De tan ſacro Himeneo,
A eſta Deydad obſequien liberales,
Con luzes, plumas, flores, y cryſtales.

Cantela de zeloſa Filomena
El vigilante Eſpoſo en noche obſcura,
Su pena con dulçura;
Pues con dulçura aliviarà ſu pena,
Del Boſque inculto en la manſion amena.
Sin que entonar eſcuche en negra encina,
Corneja infauſta (cuyo ronco canto
El Gentil temiò tanto)
Quando al Cielo le corra la cortina,
Funeſta la triforme Proſerpina.
Dela, para que goze Auras ſuaves,
El Sol ſu Plauſtro, y aun ſu Auriga ſea,
Pues que tambien ſe emplea,
Y los Cavallos, que lo gyran graves,
De eſta Venus ſeràn candidas Aves.
Expliqueſe el amor con labio mudo,
Y con los ojos ſe declare fino,
Que Atis, amante Pino,
Leyes les dà, pues leyes darles pudo
La ſabia explicacion de vn tronco rudo.
Suſpendanſe los dos con dulce calma,
Bebiendoſe igualmente los alientos,
De aumentarlos ſedientos,
Con el moral exemplo de la Palma,
Pues al fin es amor alma del alma.
Sobre ſus dos cabeças (no vicioſa
Ceremonia gentil) derrama el grano,
Que recogiò el Verano
De mies dorada Ceres Religioſa,
Para propagacion de caſta Eſpoſa.
Haga el Eſpoſo dulces los enojos,
De la Deydad, valiendoſe del ruego,
Y vea, Linçe ciego,
Con el dulce embeleſo de los ojos,
Triunfos de amor los candidos deſpojos.

Y con ella haga amor lo que no excede,
Sin que le tenga à ſu galan Eſpoſo
Vn inſtante quexoſo;
Pues con ſola vna falta, que aver puede,
Verà lo que à las nueve le SVCEDE.
O llegue aquella hora, en que Divina
Roſa de Jericò, de aquel cerrado
Tempe, nunca aſſaltado,
Virgen Madre, ilumine peregrina,
Para el milagro à la mejor Lucina.
No zelos, ſi pacificos deſvelos,
Tengan con indeleble confiança,
Y ſegura eſperança,
De que les puedan indultar los Cielos
Del tributo, que amor paga à los zelos.
Ya la hermoſura vivirà ſegura
De la deſgracia, que tyrano influxo,
Aleve le introduxo;
Pues ya ſe ha conſeguido la ventura
De quitarle eſte miedo à la hermoſura.
Por quanto rige el nautico Tridente,
Reſuenen las cadentes alegrias
De eſtos Nupciales dias,
Y con Eſtrellas, ſucceſsivamente,
El Zafir los ſeñale, el Sol los quente.
Goze de eſta ſu Angelica el Medoro,
De la Cantabria honor eſclarecido,
En ſu pecho encendido
Roxo ſigno Marcial, de vn Dios decoro,
Del Chriſtiano blaſon, ſuſto del Moro.
Llevese, Sabio Paris, no robada,
Eſta mejor Elena, caſta Eſpoſa,
A quien eſpera anſioſa
Santi-Eſtevan feliz, pues con ſu entrada,
La harà Troya en ſus luzes abraſada.

8.

Dexe ya de Consorcio tan felize
De cantar yo con destemplada Havena,
Y cante enhorabuena,
Otro que sus Canciones autorize,
Mientras mi afecto reverente dize:
Llevese en hora buena esta Heroyna,
Con que glorioso coronò el destino
Al Garçòn Vizcayno,
Que en vez de yerro descubriò vna mina
De oro el mas fino, que crysol afina.

Gozad en buen hora, ò felizes Esposos,
Sin miedo las dichas,
Si es que dexa gozarlas sin miedo,
Rabiosa la embidia.

F I N.





